

los mozos aprovechan poco. I aunque ¹ en la guerra fea menester fuerza, ² si el consejo, el qual solos poseen los viejos, falta, como fiera manada de toros que un solo vaquero, que sabe amenazar a su tiempo, aun a palos los echa del campo. Visto avemos por nuestros ojos, allende de lo que muchas veces avremos leido, mui pocos bien regidos a muchos i mas fuertes averles puesto en huída. Entendiendo bien esto los Romanos, no por otra causa tan dichosamente conquistaron el mundo, sino por aver dado el mando a los mas viejos, como a mas prudentes, i que con la madurez de la edad no podrian errar en cosa que acometiessen. Testigo desto es aquel excelente varon Fabio Maximo, el qual siendo capitan, con el exercito Romano, con gran madurez de consejo, no acometiendo, quando Hanibal le provocava, sino quando veía la suya, deteniendose le quebrantó las fuerzas: por lo qual dixo Enio: ³ *Vno fue Fabio, que deteniendose nos restituyó i guardó la republica.* Esto no hiciera un mozo, porque con el furor de la juventud rompiera sin consejo, donde se hallára perdido. A este Fabio envió muchas veces el pueblo Romano para que

¹ Falta algo para el perfecto sentido de esta clausula.

² Salustio al principio de su guerra Catilnaria dice: *Sed diu magnum inter mortales certamen fuit, ut ne corporis, an virtute animi res militaris magis procederet. Nam & prius quam incipias, consulto, & ubi consulueris, mature factu opus est. Ita utrumque per se indigens, alterum alterius auxilio eget.*

³ Cita Ciceron *de offic.* 1. c.

24. i *de Senect.* c. 4. estos versos tomados del libro 12. de los Anales de Enio, que dicen así:

Vnus homo nobis cunctantur restituit rem,

Non ponebat enim rumores ante salutem.

Ergo magisque magisque viri nunc gloria clarer.

Vease T. Livio lib. 22. i Plutarco vida de Q. Fabio Maximo.

que emendasse lo que capitanes mozos avian errado. Semejantes fueron a este otros viejos, como Paulo, Scipion, los Fabricios, los Curios, los Coruncanos: los quales con la prudencia desta edad dejaron de sí perpetua memoria. Qué os diria de ¹ Apio Claudio? el qual aunque era ciego, veía tanto con el entendimiento, que ni en paz ni en guerra el Senado se meneava sin él: i sabiendo que el Senado Romano ordenava de hacer paces con el rei Pyrrho, haciendose llevar en una silla, do estavan los Senadores, les hizo una platica, con la qual no solamente los apartó de lo que determinado tenian, mas casi los afrentó por averlo pensado. I este nombre de ² Senado, que era el supremo consejo de Roma, de donde tomó este nombre sino de *senes* ³ que en lengua Latina quiere

¹ Habla de él Ciceron in *Theforo de las Ant. Rom.* de Grebruto, i lib. 4. q. Tusc. Ovidio dice *Fab.* 6.

² *Appius est auctor: Pyrrho qui pace negata, Multum animo vidit, lumine captus erat.*

³ I así se decia ordinariamente *Ordo amplissimus.* l. 30. pr. ff. *ad Sc. Velleian.* Ciceron le llama *sanctissimum ordinem pro rege Deiotaro c. 3. Summum populi Rom. populorumque & gentium omnium ac regum consilium,* el mismo *pro domo sua c. 28.* Otros muchos renombres le dan los escritores Romanos. De su origen, facultades i modo de celebrarle trataron de proposito hombres doctísimos, Paulo Manucio i Juan Sario Zamoscio incluidos en el T. I. del

Theforo de las Ant. Rom. de Grevio, M. Ant. Maioragio; i entre otros muchos citados por Juan Alb. Fabricio en su *Bibliogr. Antiq.* de la 3. edicion, p. 706. i fig. Sam. Pitisco en el excelente *Lexicon Ant. Rom.* i Nieupoort en los *Ritos de los Romanos*, compendio el mas apropósito para la juventud.

³ Esta es la verdadera derivacion, i no de *adsentiendo*: como dixo el Jurisconsulto Bartolo. Tenia a la vista nuestro autor a Ciceron, que en su *Ca-ton c. 7.* dice: *Concilium & ratio & sententia, nisi essent in senibus, non summum consilium maiores nostri appellassent Senatum. Apud Laacedemonios quidem ii, qui amplissimum magistratum gerunt, ut sunt, sic etiam appellantur*

decir viejos, porque en él no entran sino tales? El viejo en la republica es como el maestre de la nao, el qual con irse sentado meneando el governalle, hace mas que los que reman i sudan en aderezar la xarcia: porque si este errasse, poco aprovecharia el trabajo de los demas, porque uno solo vale mas que muchos. Ved pues si el viejo mejor en esta edad, que en otra, es provechoso, el qual sin trabajo corporal guia las fuerzas de los mozos. En esta edad sabe mandar, i en las otras aun no obedecer.

Respuesta de
la segunda
causa.

La segunda causa que de su miseria dixé, era que hacia el cuerpo enfermo: lo qual no solamente no es así, mas aun todas las otras edades hacen muy mas enfermo el cuerpo: porque con la poca discrecion que en ellas ai, i con el mucho aparejo de desenfrenarse en el comer i beber hinchen el cuerpo de mil enfermedades. Cada dia vemos morir en una hora el mancebo, que pensavamos ser casi immortal: el qual confiando en su gran vigor i valentia, menospreciando el orden de la vida, no dandose nada por andar desnudo o vestido, comer mucho o muy poco, dormir o velar demasiado: quando no se cata, a una calentura se halla burlado. No hace así el viejo, que con la prudencia que en aquella edad tiene, no come ni bebe mas de lo que su estomago demanda, ni se desmanda en otra cosa que le puede hacer daño: i así vive en juto i sano, tan entero i mas que de antes en los sentidos i potencias del alma, como por muchos viejos se ha visto, cuyos ingenios, memorias i fuerzas de

tur senes. El mismo origen siguen Festo, Quintiliano *lib. 6.* c. 1. i nuestro doctissimo San Isidoro en sus *Etymologias.*

cuerpo han sido tan grandes, que son afrenta de los mozos. ¹ Themistocles se lee aver sido, aunque muy viejo, de tanta memoria, que decia de coro los nombres de todos los ciudadanos. En semejantes cosas fueron señalados Hesiodo, Simonides, Socrates, Zenon, Democrito, Cleanthes, i otros muchos. Los ingenios quedan sin duda perfectos en los viejos, quando ai cuidado de labrarlos: i lo mismo passa en los ejercicios del cuerpo: pues ² Masinissa siendo de noventa años, caminando iba a pie, descubierta la cabeza al sol i al agua. I como dice ^b Ciceron: *Qué maravilla es que los viejos sean enfermos; pues los mozos no se libran de serlo?* Quanto mas, que si alguna enfermedad ai en la vejez, es por aver sido desordenada la mocedad: los que tal la tuvieron, i no otros, viven enfermos quando viejos.

La tercera causa de la miseria de la vejez dixé que era el ser privada de los placeres i deleites de la vida. Esto no solamente no se puede llamar miseria, mas es gran felicidad, que Dios al hombre dió en esta edad. Porque si, como Tulio dice, ni con la razon ni con sabiduria podemos escaparnos del deleite, en mucho se ha de tener la vejez, que estorva a desear, lo que sabiendonos bien, nos hace mal provecho. El deleite impide todo consejo, i como enemigo de ² razon, cierra los ojos del entendimiento, para que a ciegas

Respuesta de
la tercera
causa.

¹ Ciceron de *Senect. c. 7.* trae estos mismos exemplos.

^a *Ibi c. 10.*

^b *Cap. 19.*

^c *Cap. 12.*

² Prudencio celebre poeta

Español pinta primorosamente en su *Psychomachia* la lucha del deleite con la razon; i Seneca hace una hermosa comparacion de este con la virtud en el *lib. 1. de vita beata.*

figan lo malo: i finalmente ninguna amistad tiene con la virtud, de la qual por configuiente es amiga la vejez: pues no desea deleites, i carece de manjares i de otros algunos semejantes placeres: de lo qual careciendo, carece de vicios i enfermedades, como son borrachez, ira, crueldad, desvergüenza, ahito, dolores de cuerpo, i otros tales hijos del deleite. Platon al ² deleite llamó cebo de los malos: porque como con el anzuelo se pescan los peces, así con el deleite se enlazan los hombres, de manera que por ninguna otra cosa viven mas miseramente que por él. El viejo no desea el deleite, i así no le es molesto carecer dél. Sophocles estando ya en el fin de la vejez, preguntado por uno, si se dava a las mugeres, o lo deseava, respondió: *3 Dios lo haga mejor, que yo de mui buena gana huí de esse tiempo, como de tosco i aspero señor.*

Ai otra bienaventuranza cerca desto en la vejez, que careciendo del dañoso deleite, tiene otro mui honesto i provechoso, así para el cuerpo, como para el entendimiento, i es el campo, o el estudio. Con el uno se recrea el cuerpo, con el otro se deleita i esfuerza el espíritu: al uno i al otro se dijeron en la vejez los mas excelentes varones de los antiguos: porque contemplar como crece el arbol, como brota i

echa

¹ Silio Italico pinta así los daños que causa el deleite lib. 15. v. 92. i sig.

*Inde aspice, late
Florentes quondam luxus quas
verterit urbes.*

*Quippe nec ira Deum tantum,
nec tela, nec hostes:*

Quantum sola nocet animis il-

*lapsa voluptas. sol
Ebrietas tibi fida comes, tibi
luxus, & arris*

Circa te semper volitans infamia pennis.

² Cita esta sentencia de Platon Tulio en el mismo cap.

³ Cap. 14. i Platon lib. 1. de Republica.

echa flor, la diversidad de las hiervas, el experimentar de su virtud, el regar las plantas, el cavar las raíces, el engerir arboles, podar vides, trasponer matas, sembrar simientes, es tanto deleite, que recreando el espíritu, esfuerza i fortifica el cuerpo, i hace que con el trabajo de tan sabroso exercicio fude el mal humor, i quede con gana de comer, cansado para mejor dormir. El exercicio de las letras es otro tan sabroso deleite, i excelentes varones ya mui viejos se recrearon tanto con él, que murieron deprendiendo siempre i trabajando. ¹ Galo grande mathematico, midiendo el cielo i la tierra, considerando los eclipsis i maravillas del cielo, feneció su vivir. En su tiempo uvo otros de su jaez, que casi por mantenimiento tomaron este exercicio: como fueron Livio Andronico, Nevio. Fuera de los quales uvo otros mas señalados, como fue Platon que de ochenta i un años murió escribiendo: Isocrates de noventa i quatro años escribió el *Panathenaico*: Gorgias Leontino de ciento i ocho no dejó de estudiar: i preguntado, porque querria estar tanto en la vida, respondió: *No tengo por que acusar a la vejez.* Cyro muriendo mui viejo, negó aver sentido la vejez, la qual en Nestor aquel afamado Griego, muchas veces es loada de Homero. Este vivió tres edades de hombre, i fue tan prudente, sabio, i bien hablado, que siendo Ayax uno de los mas fuertes Griegos, Agamemnon rei de ellos decia: *Mas quiero diez Nestores, que otros tantos Ayaces:* porque sin el consejo de este ninguna cosa se hacia en el exercito.

¹ Cic. de Senect. c. 14. I en agricultura, como tambien Xenophon en su *Economico*.

cito. Esto se vió bien en toda la guerra Troyana, donde unas veces armando maquinias, otras imaginando ardidés, otras animando con sus palabras a los temerosos, otras veces con diferentes razones amansando los motines i revueltas, hacia tanto, que faltando él estava todo suspenso. A este no le faltaron deleites, i tan honestos como veis. No condenemos pues en esta parte a la vejez, porque libre de las pasiones i vicios de la juventud, se puede ocupar en lo que con mucha honestidad i provecho la deleite.

Respuesta de la quarta causa.

La quarta ¹ causa, que contra ella puse, era tener la muerte mui cercana: la qual es en tanto favor fuyo, que ninguna cosa la hace mas bienaventurada. Tener cerca la immortalidad, cosa tan deseada de los hombres, la qual por la vejez, mas cierto que por otra edad, se alcanza, es gran bien: para lo qual se le allega otro no menor, que teniendo cierto que será presto su muerte, por mal que se quiera, no se puede descuidar en emendarse i vivir mejor. Así que la vejez no da pena por estar mas cerca de la muerte: pues por esta mesma causa se ha de pedir i desear, pues ha de poner el alma donde siempre vivirá. Porque el viejo temerá la muerte, si despues de ella, o ha de dejar de ser misero, o cierto ha de ser bienaventurado? I si el mancebo espera de vivir, ² el viejo como cuerdo

¹ Está tomada de Cic. c. 19. *test. Insuper sperat: quid enim stultius; quam incerta pro certis habere, falsa pro veris. Senex ne quod speret quidem habet. Ast est eo meliore conditione quam adolescens, quum id, quod ille sperat, hic iam consequutus est. Ille vult diu vivere: hic diu vixit.*

² Decia o el viejo, pero quité la conjuncion, porque corrompia el sentido a la cláusula tomada de Ciceron en el mismo cap. cuyas palabras son: *At sperat adolescens, diu se victurum, quod sperare idem senex non po-*

no lo espera locamente: porque no puede ser cosa mas loca que tener lo incierto por cierto, i lo falso por verdadero, como sino viessemos morir tan aína al cordero como al carnero, i andar cargado el viejo macho de pieles de cabritos recién nacidos. I si el viejo no tiene que esperar de vivir, por esto mesmo es de mas prospera fortuna que el mancebo, pues lo que el mancebo espera, ya lo ha alcanzado el viejo. El uno quiere vivir mucho tiempo, el otro lo ha ya vivido. Allende desto es gran bien ver ya el fin de la vida, i traslucirse lo que siempre ha de ser dél. Porque si como dixé, fuesse triste i temerosa la muerte, ninguno de los passados la tomara con sus manos, antes que naturalmente viniera. ¹ Lucio Bruto por librar la patria se puso a la muerte. ² Los Decios al mas correr de sus cavallos se metieron en la batalla, para dar fin a su vida. ³ Marco Regulo aviendo prometido de volver a los enemigos, por guardar la fe, se tornó a ellos, i cruelmente fue muerto. ⁴ Los dos Scipiones se enterraron vivos, para poner con sus cuerpos terminos de la tierra a los Africanos. ⁵ Paulo Emilio en la batalla de Canas pagó con su muerte la locura de su compañero. Otros muchos desta manera holgaron de

S 2 mo-

¹ Con efecto le mató Arunte, hijo del rei Tarquinio. Liv. lib. 2. c. 6. Plutarco. in Poplicola. Cic. Tusc. 1. c. 4. Et in Parad. 1. Valerio lib. 5. c. 6. Floro 1. 6. ² T. Livio lib. 8. cap. 9. i lib. 10. cap. 28. i 29. ³ Sobre el suplicio de M. Atilio Regulo varian los autores. Gelio lib. 6. c. 4. Floro lib. 2. c. 2. Ciceron Offic. lib. 1. c. 13. ⁴ Paradox. 1. & oratione in Pisonem c. 7. i otros. ⁵ Livio lib. 25. Apiano in Libyco. Cic. Paradox. 1. Valerio lib. 3. cap. 7. Floro lib. 2. c. 6. Liv. lib. 22. c. 49. Plut. in Paulo Aemilio. Valerio lib. 3. c. 2. Silio lib. 10. Floro lib. 2. c. 6. Orofio lib. 4. c. 16. Todos estos exemplos están tomados de Ciceron de Senect. c. 20.

morir; i otros se mataron, entendiendo el bien que en la muerte avia: la qual no se deve llamar así, sino puerta de vida. Caton en el *de Senectute* ¹ dice: Si algun Dios me concediése que me tornasse mozo, no lo haria: porque seria gran trabajo andar otra vez el camino andado, donde ya veis como no puede aver sino miserias, estando en él de prestado. Sin esto es gran bien, que quando el viejo muere, muere sin pesar ninguno, sin el qual no muere el mozo: porque al viejo el cansancio i hartura de la vida passada le ponen en deseó de la por venir. I como con dificultad se arranca la fruta del arbol, quando no está madura, i se cae sin tocalla, quando es su tiempo: así al mozo, como a no aparejado para morir, i embevecido en el sabor de la vida, quando viene la muerte, le es aspera i enojosa: lo qual no es al viejo, pues de hoy a mañana la espera, madurado para ella con los trabajos de la vida, i privado de los apetitos. Ya veis, señores, como las quatro causas con que pensasteis ser misera la vejez, estas mesmas la hacen mas bienaventurada: agora pues digamos brevemente quanta ² reverencia se le tuvo i tiene.

Comparacion de la muerte del viejo a la del mozo,

Los *quum Athenis, ludis quidam in theatrum grandis natu venisset, in magno concessu locum ei a suis civibus nusquam datum: quum autem ad Lacedaemonios accessisset; quum legati essent, certo in loco considerant, consurrexissent omnes & senem illum recepissent: quibus quum a cuncto confesso plausus esset multiplex datus; dixisse ex eis quemdam, Atheniensem scire quae recta essent, sed*

¹ Cap. ult. de donde está tomada la substancia de esta sentencia.
² Xenophon de Repub. Lacedaem. Ciceron de Sen. c. 18. dice: *Lysandrum Lacedaemonium dicere aiunt solitum, Lacedaemone esse honestissimum domicilium senectutis. Nusquam enim tantum tribuitur aetati: nusquam est senectus honoratior: quin etiam memoriae proditum est,*

Los

Los Lacedemonios, principalmente entre todas las otras naciones la acatavan mucho, i tenian por ley, que entrando el viejo, el mozo se levantasse a él, i le diesse lugar. Quando el viejo hablava, escuchavan todos: i finalmente era tenuta en tanto la vejez, que vino en proverbio: ¹ *En Esparta envejezca el hombre:* i con razon, porque alli se le hacia tanta honra en el senado i consejo supremo. Dice Ciceron: ² que la mesma ventaja que llevaba cada uno al otro en los años, essa mesma le llevaba en el asiento, i en dar primero su parecer. Aquellos cabellos blancos i barba larga, aquel hablar pausado i con tanto juicio, aquel reposo en negocios, aquel conocimiento de cosas passadas, es tan proprio de la vejez, que en ninguna otra edad se permite. I si en aquella edad las fuerzas se debilitan, o ai enfermedad, tan cierta i mas es en el mancebo por su mucha confianza, que en el viejo bien regido: porque la fragilidad es propria de los muchachos, la ferocidad de los mancebos, la gravedad de los varones, la madurez de los viejos. Como pues podrá ser molesto a otro el que tan ciertos consejos puede dar, i tan gran experiencia tiene de las cosas passadas? Como

Quanta reverencia se tuvo a los viejos.

mo *facere nolle. Ovidio lib. 5. Fast. Barbato cuicumque puer; licet ipse videret*
dice al proposito: *Magna fuit quondam capitis reverentia cani, Plura domi fraga, & maiores glandis accervos.*
Inque suo pretio ruga senilis erat. Tam venerabile erat praece dere quatuor annis,
I Juvenal Sat. 13. v. 54. *Primaque par adeo sacrae lanugo senectae.*
i sig. *Credcbant hoc grande nefas & morte piandum, 1 Traelo Erasmo en sus adagios tomado de Plutarco in Si iuvenis vetulo non adsurrexerat; & si Laonicis.*
² Cap. citado arriba.

mo se proveerian bien las por venir, i se regiran las presentes, sino uviessé viejos, que aviendo visto otras semejantes a su manera, tratassen las venideras o presentes? Digo al fin lo que muchas veces he afirmado, que la vejez es una edad, donde el hombre vive con mas bienaventuranza, i donde tiene cierta i infalible noticia de lo malo i bueno: sin cuyo consejo ni se haria cosa bien, ni en paz ni en guerra se podria vivir, ni avria los reinos i provincias tan conformes i bien gobernados.

Responde a lo que antes dixo de la fragilidad.

Agora ya será justo que veamos si la fragilidad del hombre le puede hacer misero, mas que a todos los otros animales, en quien la mesma se vee: como tambien la ai en todas las cosas criadas, que parecen prometer perpetuidad. Si el vivir poco del hombre no le librasse de mayores miserias, seria razon conceder la brevedad de su vida ser miseria: pero proveyólo Dios tan bien, que ningun tiempo ai tan breve en el hombre, en el qual no se pueda salvar: tanto que el que aviendo vivido toda la vida mala, en el cabo de la vida, al punto ya del morir, le pasasse dello, podria ser salvo. Lo que mas en el infierno atormenta a Judas, no es aver vendido a Jesu Christo, sino aver desconfiado de su misericordia: i que le faltara tiempo para arrepentirse. Si el hombre fuera criado para no morir, sería justo que su fragilidad le fuera doñosa: mas como traiga en un vaso de barro, que es el cuerpo, cosa tan preciosa como el alma, mientras mas presto se quiebra el vaso, mas presto sale ella para lo que fue criada. Encerrada el alma en el cuerpo, i metida en tal prision i tan oscura, sino fuesse tan perecedero, no se desharia lo perpetuo. Ni quiero consentir que tengais

gais por tan fragil al hombre, que no sea mas fuerte, que todo lo que ai acá bajo: pues mata los bravos leones, amansa los tigres, doma los toros, pesca las valenas, que aun debajo del agua no pueden estar del seguras, caza las aves, que con andar en el aire no se pueden defender, passa las aguas, sin que le ahoguen, apaga el fuego, sin que le queme, derrueca los arboles, allana las montañas, resiste a los vientos, horada la tierra. I si me decis que algo desto lo hacen muchos juntos: todo lo que tantos hacen, podria hacer uno, repartiendo su parte. ¹ Hercules uno era, i descornava los toros, i ² Sanson desquijarava los leones. Todas las fuerzas i vigor de lo criado a solo el hombre está sujeto: i a él solo obedece. No es fragil el que todo lo quebranta i destruye: ni quiero conceder que los animales sean mas fuertes que él, por vivir mas: que pocos o ninguno se podran hallar, que con su vida iguallen a la del hombre. Qué animal ai que viva cien años? i si miramos a los primeros hombres, que viva novecientos, como ³ Noe i otros muchos de aquel tiempo? Aunque agora es mas breve la vida de los hombres: i esto, si bien se mira, es mui mejor, porque mas presto tengan la de allá. Vn cuervo i

¹ Leemos muchos Hercules, aunque los hechos de todos suelen atribuirse al Thebano. Hablan del difusamente los poetas i Mythólogos, así antiguos como modernos. Sus 12. trabajos tan celebrados los describe Lucrecio al principio del lib. 5. Ovidio *Metam. lib. 5. v. 182.* Marcial *lib. 9. Epigr. 103.* Aufonio *Idyl. 19.* i Don

un Enrique de Aragon, Marques de Villena, que floreció en todo genero de erudicion en tiempo del rei D. Juan el II. les recopiló en Castellano en un tomo en folio impresso en Burgos el año de MCDXCIX. Q. Calabro en el *lib. 6.* pone hasta 18. trabajos.

² *Jud. c. 14. v. 6.*

³ 950. años. *Gen. c. 9. v. 29.*